

Las condiciones de posibilidad de la metáfora paterna - Las condiciones de posibilidad de la metáfora paterna.

Surmani A, Florencia.

Cita:

Surmani A, Florencia (2010). *Las condiciones de posibilidad de la metáfora paterna - Las condiciones de posibilidad de la metáfora paterna. II Jornadas de Escuela Francesa cátedra II. Facultad de Psicología UBA. Agosto 2010. Universidad de Buenos Aires, CABA.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/florencia.surmani.alfonsin/4/1.pdf>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pDCF/vD6/1.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las condiciones de posibilidad de la metáfora paterna

¿El hijo como metáfora?

Florencia Surmani.

Palabras clave: Metáfora paterna- nombre del padre

Resumen: Si la metáfora paterna es la manera en que puede verificarse que “al nombre del padre hay que tenerlo, pero también hay que servirse de él”¹, en este trabajo se intentará indagar las condiciones de posibilidad para que el padre pueda cumplir esa función. ¿Cuáles son las condiciones para que la metáfora paterna actúe? ¿Cuáles, para que el padre cumpla su función?

I. Introducción

Si la metáfora paterna es la manera en que puede verificarse que “al nombre del padre hay que tenerlo, pero también hay que servirse de él”², en este trabajo se intentará indagar las condiciones de posibilidad para que el padre pueda cumplir esa función. No nos ocuparemos aquí de las condiciones de posibilidad para la inscripción del nombre del padre sino de las condiciones de posibilidad de la operación de la metáfora paterna, puesta en juego en los tiempos del Edipo y en su resultado. ¿Cuáles son las condiciones para que la metáfora paterna actúe? ¿Cuáles, para que el padre cumpla su función? No sólo para que interprete el deseo materno, sino también en tanto pueda cumplir su función como padre real. Sabemos con el *Seminario 5* que dependerá en parte de que la madre le de lugar al padre. ¿Cómo entender entonces ese ‘dar lugar’?

En el presente trabajo intentaremos ubicar cómo la función que cumple un hijo para la madre condicionará el lugar posible para la función paterna.

II. Antecedentes: primero el padre, Freud (o la creencia materna).

Este subtítulo ya es un chiste o una metáfora. Porque el padre en todo caso es segundo, y sólo por vía metafórica se instala como primero. Primero está la madre, pero ¿cómo interpretar eso? Freud, en *Tótem y tabú*, plantea que “(...) la identidad de un

¹ J. LACAN, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999. p. 160.

² J. LACAN, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999. p. 160.

*hombre con su tótem estaría fundada realmente por la **creencia de la madre**³, y todos los mandamientos totémicos (con excepción de la endogamia) se derivarían de ahí con facilidad*⁴. O también: “(...) la transmisión del tótem se produce por **herencia materna**⁵ y originariamente la herencia paterna acaso ni siquiera regía”.⁶ Luego, con la construcción del “mito”, Freud sitúa en primer lugar al padre primordial con su asesinato, siendo ese hecho quizás el que “(...) constituyó el germen de las instituciones del derecho materno, (...) hasta que fue relevado por el régimen de la familia patriarcal”.⁷

O sea, en Freud tenemos la creencia materna como lo que da lugar al padre -o su símbolo.

III. La introducción del tercero. Saber contar hasta tres.

Si uno es freudiano, la relación entre la madre y el niño nunca suma dos. Sabemos que el tres rompe la supuesta díada entre la madre y el hijo, pero ¿quién es ese tercero? Rápidamente podemos decir que es el falo. Además señalaremos que si estamos en el Edipo el número tres no alcanza, allí nos encontramos que falta uno, el cuarto, o sea, el padre.

Pero empecemos por donde empezó Lacan siguiendo a Freud, por el tercero.

Antes de la formalización estable de la metáfora paterna -en el *Seminario 5* y en *De una cuestión preliminar...*-, ya en el *Seminario 4*, Lacan durante el análisis de Juanito plantea el *gap*⁸ entre el dos y el tres -o entre lo preedípico y lo edípico.

Ello va de la mano de la introducción del significante en lo real, de cómo lo simbólico es lo que permite articular el número 3 -articularlo mas no integrarlo. “*Si no fuera tan difícil llegar a articular el número tres, no habría ese gap entre lo preedípico y lo edípico (...) No hay ninguna clase de franqueamiento verdaderamente experiencial del gap entre el dos y el tres*”.⁹ Para ello, se necesitará del significante.

Pero no vayamos tan rápido. Si nunca se trata del número dos, y el falo se introduce como tercero, habrá que preguntarse **qué relación tiene el niño con ese**

³ El subrayado es nuestro.

⁴ S. FREUD, «Tótem y tabú. Algunas consideraciones en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos», en *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1980, tomo XIII. p. 20.

⁵ El subrayado es nuestro.

⁶ S. FREUD, « Tótem y tabú », en *Obras Completas*, cit., p.108.

⁷ S. FREUD, « Tótem y tabú », en *Obras Completas*, cit., p.146.

⁸ Gap como abertura, desgarradura, grieta, hendidura, diferencia, intervalo.

⁹ J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro IV: La relación de objeto, 1956-1957*, Editorial Paidós, Barcelona, 1994. p. 240

objeto de deseo de la madre y eso no carecerá de relación con el padre. Cabe preguntarse también, y en relación con lo anteriormente planteado, qué configuración ha de encontrarse en la madre para que la función paterna pueda ejercerse.

Si continuamos con la formulación clásica de Lacan sobre este tema, como lo es la del *Seminario 4*, diremos que nunca se está “*completamente solo con la madre*”¹⁰, el falo está como falta fundamental que la madre quiere intentar colmar. Pero la relación intersubjetiva -tal como la llama Lacan en este seminario- entre la madre y el niño puede tomar dos vertientes: **la metafórica o la metonímica**. Así Lacan aplica estos términos -aunque deje margen a interrogantes sobre tal uso. Cito: “*(...) se trata de saber cuál es la función del niño para la madre, con respecto a ese falo que es el objeto de su deseo. La cuestión previa es -¿metáfora o metonimia? No es en absoluto lo mismo si el niño es, por ejemplo, la metáfora de su amor por el padre, o si es la metonimia de su deseo del falo, que no tiene y que no tendrá nunca*”.¹¹

IV. ¿Metáfora o metonimia?

Lacan sostiene que cuando el niño es la metonimia del falo -no como falóforo sino en su totalidad- tenemos a Juanito: atrapado en la vertiente imaginaria que la aparición del pene real desbarata pero que no resulta posible superar a causa de la falla en la operación del padre como privador del segundo tiempo del Edipo, que vendría a redoblar lo anterior.

En el *Seminario 5* Lacan sostiene que “*(...) el niño recibe el mensaje en bruto del deseo de la madre, mientras que (...) en el nivel metonímico con respecto a lo que dice la madre, se produce su identificación con el objeto de esta*”. “*(...) Así, el niño está abierto a inscribirse en el lugar de la metonimia de la madre, o sea, a convertirse en (...) su súbdito*”¹². El niño, entonces, como súbdito (posición de la cual el mensaje del padre vendrá a rescatar) y objeto metonímico.

Pero ahora nos preguntamos por la otra vertiente: la metafórica. ¿Qué implica que el niño sea la metáfora del amor de la madre por el padre? Tenemos aquí dos términos a resaltar: metáfora y amor. Del lado de la metáfora nos encontramos por definición con la lógica de la sustitución y el plus de significación. Del lado del amor, ¿De qué amor se trata?

¹⁰ J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro IV: cit.* p. 243

¹¹ J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro IV: cit.* p. 244

¹² J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999. p. 207.

En el *Seminario 4* la lógica que acompaña dicha formulación es la articulación entre don y amor: dar lo que no se tiene¹³. Allí el don es inseparable del falo¹⁴, pero podemos decir que la vía metafórica introduce una diferencia.

Esa diferencia metafórica podremos ubicarla en tanto la sustitución produce un plus de significación, algo nuevo, poético respecto de ese falo que no se tiene ni se tendrá nunca -como situamos anteriormente. No es el falo faltante de la madre, o en todo caso, lo es pero con un plus. O es lo que la madre no tiene (resaltando el no tiene -su falta- y no la ilusión de completud). Quedando ineludible así la articulación con la castración.

Así, nos acercamos ahora al *Seminario 8* donde la metáfora del amor muestra cómo la falta se sostiene pero no es sólo fálica, es el objeto *a* quien entra a jugar su papel: “(...) *lo que caracteriza a erastes, al amante, ¿no es esencialmente lo que le falta?*”¹⁵ A partir de lo cual podemos sostener que el hijo articulado con el ‘dar lo que no se tiene’ no queda como suplencia fálica sino más bien que insta una falta. Y por qué no, que esa falta queda legalizada por la vía metafórica. Si se toma esta vía, será difícil que el niño quede como súbdito de la madre, punto que dificulta la operación paterna nodal del segundo tiempo del Edipo.

Entonces, el hijo no es falo como metonimia sino lo que viene al lugar del amor por el padre, un amor que ya cuenta con una falta, amor que más que cubrir la falta acepta la metáfora, la sustitución. Quizás podríamos pensar también, en un contrapunto con lo anterior, un amor metonímico que estaría más cercano al amor narcisista en tanto cubre una falta.

Es en este punto, y por lo desarrollado anteriormente, que podemos afirmar que mientras el hijo esté como metáfora del amor de la madre por el padre, se constituye una vía posible para que la madre puede hacer lugar a la ley del padre, punto también de aquella creencia materna que situaba Freud. Será en este punto que nos interrogamos por el planteo de Lacan en el *Seminario 22* respecto del padre que es ‘digno de amor y respeto’. Del lado del padre, será que haga de una mujer causa de su deseo, del lado de

¹³ Para un análisis detallado del tema Benjamín Alicia :“PRESENCIA DE UN AFORISMO Acerca del “Amor es dar lo que no se tiene” en la enseñanza de Lacan” en Revista Universitaria de Psicoanálisis nº6. UBA. Bs As 2008.

¹⁴ Pero donde el falo ya está como ‘pene simbólico’ que la introduce en el intercambio simbólico. Pene simbólico que es “(...) *del todo independiente de la inferioridad que ella pueda sentir en el plano imaginario, debido a su participación real en el falo*”. (J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro IV: cit.* P. 155).

¹⁵ J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro VIII: La transferencia, 1960-1961*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003. p.50

la madre, que ella acoja a sus hijos en tanto objetos a¹⁶ -nos preguntamos ahora si esto último no está estrechamente ligado a que el hijo sea metáfora de su amor por el padre.

¹⁶ J. Lacan, *Seminario XXII*, inédito.